

PREGÓN NAVIDAD 2018

Demarcación Andalucía Ceuta y Melilla del Colegio de ICCP

Delegación de Sevilla

(Antes de comenzar, canción de navidad)

Inicio.-

Señor Decano, señor Representante Provincial, miembros de la Junta Rectora, queridos amigos colegiados, señoras y señores.

Es la primera vez, que pronuncio un pregón, de cualquier tipo y he empezado, por el formato, de los que recuerdo haber visto y/u oído. No pretendo que sea un pregón formalista, ni mucho menos, pero de alguna forma debía comenzar y he pensado, que tanto la canción de Navidad, que ha iniciado mi intervención, como el desarrollo del mismo, nos acerque al espíritu de la Navidad, que está tan próxima.

Agradecimiento.-

Antes que nada, quiero agradecer al Colegio, a la Junta Rectora Andalucía, al Representante Provincial, Agustín Argüelles y especialmente al Decano de la Demarcación de Andalucía Ceuta y Melilla, Luis Moral Ordóñez, que hayan pensado en mí, para dar el Pregón de Navidad de éste año 2018.

He de decir, que cuando Luis me llamó, para proponérmelo, estaba pintando un cuadro, en mi casa y lo que pensé, cuando sonaba mi móvil, fue, que sería para recordarme, la comida homenaje, que se le hacía a Juan Saura. Mi sorpresa fue, que no decía nada de la comida de Juan, sino que de pronto, me suelta, que si quiero ser el Pregonero de la Navidad de 2018, del Colegio.

No sé, si por los olores de la trementina, del óleo que pintaba, porque miraba el cuadro de reajo, o qué se yo, lo cierto es, que me quedé un poco sorprendido y dudando si yo sería capaz, de corresponder, debidamente, a tal encargo; balbuceé, algo así como, no sé si soy el más indicado y que mi fuerte, entre las habilidades que pueda tener, no era precisamente la escritura.

Inmediatamente reaccioné, pensando, que era un gesto de generosidad del Colegio y que no podía defraudar, la confianza que habían depositado en mí, cosa que hoy les agradezco, profundamente.

Por supuesto que acepté la invitación; que dicho encargo, era y es un honor para mí, al tiempo que una gran responsabilidad y una deferencia, que no podía imaginar y que no podía rechazar. Supone además una nueva experiencia, que espero sea satisfactoria para todos, desde luego, así es y será para mí.

Introducción.-

Enfrentarse a un papel en blanco, es como empezar la pintura de un cuadro, en un lienzo, también blanco, sin saber, cuál será el resultado. El pintor, prepara el soporte, ve el modelo y ya ha empezado; pero la “preparación” del que escribe, no existe, sólo tiene ante sí, un papel y sus vivencias, recuerdos, los libros y su imaginación.

Pero luego, caí, en que el tema sobre el iba a escribir, tenía muchos argumentos, muchos personajes y muchas fuentes de las que poder obtener información; se trataba de cómo ir introduciéndolos, en el relato y que fuera mi relato.

Como cualquiera de nosotros, he asistido a muchas conferencias, coloquios e incluso algún pregón, pero no había sido ponente, de un como lo que hoy se me pide; es una situación nueva para mí, pero me enfrento a ella, como un **reto**, al que hacer frente y eso, amigos, es algo a lo que a nosotros, nos han enseñado a hacerle frente, al fin y al cabo, nuestra carrera nos prepara para eso.

Voy a desarrollar éste pregón, como si de un cuadro se tratara y voy a formar, mi paleta de colores o ideas y que va a ser la siguiente:

1.- Preparativos y personajes.

2.- Hablemos de los personajes

3.- Origen de la Navidad y su significado. El Nacimiento de Jesús

4.- El belén. Origen y evolución

5.- Los villancicos

6.- Nochebuena y recuerdos.

7.- Los Reyes Magos. La Epifanía y la Cabalgata

8.- Fiesta familiar y tradiciones

9.- La Navidad en la actualidad

1.- Preparativos y personajes.

Cuando llegan las vacaciones de Navidad, para las miradas y corazones de los niños, significa, que llega un tiempo, en que los días más intensos, incomparables y felices, dejan a tras, los otros, más rutinarios y más monótonos.

Empiezan a sentir, la palpitación y la avidez de todo lo que hay que hacer en esos días, de que sus padres, les digan o encarguen las tareas, que otros años han hecho.

La Navidad, es la época, más feliz para los niños, es el tiempo más feliz de la infancia; si me preguntaran, qué época, fue la más feliz de mi vida, sin duda, para mí, sería la Navidad.

Bueno, pues comienza, la aventura de la **Navidad**. Empezaba, repasando todo lo que había que hacer: buscar todo lo necesario y/o que pudiera faltar, para empezar a montar **el belén**, ésa pequeña obra de arte, que cada uno cree, que va a realizar; es como si se preparase el escenario y los personajes, que van a hacer la representación, su obra.

Lo primero, saber dónde se va a montar: encima de un aparador, sobre una mesa grande, en fin, ya nos lo dirá mamá, si lo montamos como el año anterior o cambiamos de sitio; después, empezar a sacar y desenvolver, todo lo que tenemos, para hacerlo y hacer inventario, bueno recuento, de lo que tenemos y de lo que falta por comprar; y visto lo que hay, empieza a producirse, una excitación, que no se da, en ninguna otra época del año, pero que nos anima a empezar ya.

Lo primero, el escenario, bueno, los niños diríamos, el cielo, las montañas, los caminos, los arboles, más bien ramas de arbustos y el río.

El cielo, consistía en una cartulina o papel azul, que se extendía por toda la pared, contra la que se apoyaba, el aparador o la mesa; luego las nubes de algodón y también colocábamos estrellas, pequeñas de cartulina plateada y ya teníamos el fondo; habíamos empezado.

Para hacer las montañas, recuerdo que íbamos, en los primeros belenes que monté, digo monté, porque en mi casa, yo era el encargado de hacerlo; como decía, lo primero que hacíamos, era irnos a las vías del tren, para recoger, escoria, que soltaban, los trenes de carbón y que por su volumen, cantidad, su color grisáceo y sus abigarradas formas, nos proporcionaban, un material, con que con nuestra imaginación, eran auténticas montañas. Pero a las montañas, les faltaba algo: el

musgo; con el musgo, parecían de verdad. El musgo lo recogíamos del campo o de las rocas, que encontrábamos, en las afueras de donde vivíamos.

Ya teníamos las montañas; ahora a colocarlas. También solíamos hacer el portal o cueva, con trozos grandes de escoria, encajadas unas a otras y haciendo una especie de cueva, un dolmen, que cubriríamos por detrás también, para que fuera más abrigado. Después, años más tarde, lo hicimos con corcho, pero corcho en bruto, del descorche de las encinas.

Para los caminos, íbamos a las serrerías, para que nos dieran serrín, cuanto más mejor, que esparcíamos, por los caminos, que íbamos a formar.

Hecho esto, colocábamos el río , que era de papel de plata o de trozos de espejo; las orillas, con piedrecitas y musgo, que no se viera, el espejo. Después cuando todo estuviera montado, fabricaríamos la nieve, porque en estas fechas, siempre nevaba. ¡¡ La de Polvos de talco y/o harina que habremos gastado en las nevadas !!.

La” **infraestructura**”, estaba terminada.

Faltaba, por colocarse, la superestructura y la jardinería: el **Portal**, el **Castillo**, el **punto**, **las casitas**, el **pozo**, etc.

Hasta aquí, el decorado, ahora había que empezar a colocar los “**personajes**”

Los personajes, además de los niños- que serían el público-, irían apareciendo, en orden de importancia. Ya montado el portal o pesebre, lo primero que se colocaba eran: **La Virgen**, **San José y el Niño Jesús**, en su cunita de paja.

Luego, **los pastores**, grandes protagonistas, con sus rebaños, o con algún cordero al hombro; **el ángel**, anunciador, **la estrella**, que se colocaba sobre el portal, el rey **Herodes**, con su guardia romana, -aunque fuera sólo uno o dos romanos- , las figuritas, que representaban los **oficios** , los **vendedores** del lugar, con sus mercancías a la vista- pavos, gallinas, telas, ánforas etc., luego la **lavandera** – una o dos- el **ciego** y por último los **Magos**, en sus camellos.

Estos personajes, solían estar completos de un año para otro, quizás, algún pastor, estaba perjudicado, el ángel, había perdido un ala y a algún romano, se le había perdido el casco.

Es decir, llegaba la hora de ver, cómo estaban el resto de personajes de la aldea, sus animales, sus tiendas, qué pasaba con la lavandera, que no aparecía, la mujer que sacaba agua del pozo, la que les daba de comer a las gallinas, un momento- sólo había dos gallinas-, habría que comprar algunas más. Repasamos el resto de animales: los tres pavos estaban, faltaba un corderito, y los patos o se habían ahogado o se habían perdido.

Comprábamos los animales que faltaban, ¡¡qué bonitas eran, las figurillas de barro!! y que colorido tenían, cuando desenvolvías las cajitas de cartón y envueltas en paja, aparecían las figuritas. Los pavos y las gallinas, eran preciosas.

Repuestos los averiados, sólo faltaba repasar, si las luces funcionaban-que casi siempre, había alguna fundida- para que disfrutáramos del mismo, por la noche.

Por último y después de colocar, la estrella, sobre el portal, se colocaban las luces y ¡¡ oh maravilla!!, habíamos recreado el Nacimiento. ¡¡ **Que ilusión !!**, ¡¡ **qué sensación de paz y bienestar te quedaba !!**, habías contribuido a mantener la tradición; ya estabas listo, para disfrutar, el resto de los días de la **Navidad**; habíamos, representado el Nacimiento del Niño Jesús.

Esta tradición, la seguimos manteniendo durante todo el tiempo, tanto en la casa de mis padres, como después, en la nuestra propia, allá donde el trabajo, nos hubiera llevado.

Posteriormente en Córdoba y después en Sevilla, mantuvimos la tradición del belén, aunque Nochebuena y Navidad, las pasábamos en Jaén y Granada, con nuestras madres y nuestros hermanos, nuestros hijos, los suyos, a veces alrededor de una chimenea encendida y una suculenta cena de **Nochebuena**, en torno a la mesa y con los villancicos de fondo.

2.- Hablemos de los personajes.

Los “**personajes**”, de éste relato, son reales y muy conocidos; están, en manuscritos y textos, muy antiguos; empecé a saber más de ellos, cuando empezaba a escuchar y leer, sobre la **Historia Sagrada, la Biblia** y los **Evangelios**; como mi memoria, puede hacerme una mala pasada, tendré que recurrir a ellos, para ser fiel a los acontecimientos y consecuente, con sus historias, vivencias y sucesos que ellos protagonizaron.

Vamos, a hablar, de ellos, según los hemos ido colocando en el belén.

María, era una joven virgen, que vivía en **Nazaret**, estaba prometida, para casarse, con un hombre que se llamaba **José**, descendiente de **David**.

Un día, un ángel se le acercó y le dijo:

“Te saludo, tú has recibido el favor de Dios, el Señor está contigo, bendita tú, entre las mujeres”

“María, se turbó, no sabía, lo que significaba ése saludo.”

“No tengas miedo María.....Quedarás encinta y darás a luz un hijo y le pondrá, por nombre pondrás Jesúsy será llamado hijo de Dios”

“¿Cómo puede suceder esto, le preguntó María, si no conozco varón?”

“El espíritu santo, vendrá sobre ti y el poder del Altísimo, te cubrirá con su sombra. Al santo niño que va a nacer, lo llamarán hijo de Dios y también tu parienta Isabel, va a tener un hijo en su vejez, la que decían que era estéril, ya está en el sexto mes de embarazo, porque para Dios nada es imposible”

“Aquí está la sierva del Señor contestó María, hágase en mí, como me has dicho”

“Con esto el ángel se marchó”. (Lucas)

Es la **Virgen María**, la que ponemos en el portal. En algunos belenes, más grandes, éste acontecimiento, la anunciación de la maternidad, se representa, con un ángel delante de María, que le escucha de rodillas.

José, era el prometido de **María**, era de la casa de **David**, un pastor, hijo de **Jesé**, descendiente de **Moisés** y de **Abraham** y que fue ungido, como rey de **Israel**.

Como sabéis, **Israel**, estaba dominada por Roma, cuando un emperador romano, llamado **César Augusto**, promulgó un edicto, ordenando que fuese empadronado todo el mundo..... Así que iban todos a empadronarse, cada uno en su ciudad.

*“**José**, subió de **Galilea**, de la ciudad de **Nazaret**, a la ciudad de **David**, que se llama **Belén**, -porque era de la casa y familia de David-, para empadronarse, con **María**, su mujer, que estaba encinta.....”*



(María y José camino a Belén, para empadronarse)

El Niño Jesús, es la figura acostada en la cuna, de paja, que completa la **Familia Sagrada**.

“Sucedió, que mientras ellos estaban allí, se le cumplieron los días del alumbramiento y dio a luz a su hijo primogénito, lo envolvió en pañales, porque no tenían sitio en la posada”

Esta escena, pidiendo sitio, en la posada, también se pone en los belenes, pero los nuestros eran más modestos.

Los pastores.-

Son, los que en aquella región, vigilaban por la noche sus rebaños. Entonces un ángel del Señor se presentó ante ellos y les rodeó un resplandor. Sobresaltados, con gran temor, el ángel los tranquilizó diciendo:

*“No temáis, porque os doy una buena Nueva, que será de gran gozo para todo el pueblo: Hoy, en **Belén**, en la ciudad de **David**, os ha nacido un **Salvador**, que es **Cristo**, el **Señor**. Y esto os servirá de señal. Hallaréis al niño, envuelto en pañales y acostado en un pesebre”.*

“Cuando el ángel se marchó, los pastores, se decían unos a otros:

“Vayamos ahora mismo hasta Belén y veamos esto que ha sucedido y que el Señor, nos ha dado a conocer”.

“Al verle, dieron a conocer, lo que les había sido dicho acerca de éste niño y se volvieron glorificando a Dios, por todo lo que habían visto y oído, tal como se les había dicho.”

Hoy, más de 2.000 años después, ése anuncio, que nos narra San Lucas, vuelve a repetirse. Nuevamente se nos anuncia, cada año, la llegada del **Señor**.

El ángel.-

Este personaje del belén, es un enviado, un mensajero , que anuncia a María, que va a concebir un hijo, el que anuncia a los pastores la Buena Nueva y el que avisará a José, en sueños, de lo que pretende otro personaje del belén, **Herodes**, del que más tarde hablaremos.

La estrella.

La representamos y ponemos, en el escenario de nuestro nacimiento, como una estrella, con cola. No se sabe a ciencia cierta si fue, una estrella fugaz o se trató de un cometa, que dejaba un rastro de, de partículas brillantes, por el reflejo de la luz del sol, que formarían la cola con que se representa. Suele ser blanca o dorada, según el montador de todo el belén y que colocamos sobre el portal, como su destino.

Herodes.-

Herodes I, o El Grande, ocupó el trono e **Judea**, apoyado por los romanos. Reinó sobre el pueblo judío, en la últimas cuatro décadas, del siglo I (a.C.). Se le considera responsable de ordenar la matanza de los niños, menores de dos años, con el propósito de matar a **Jesús**, un recién nacido a quien los magos **de Oriente**, designaron, como <<rey de los judíos>> y que veía a ése niño, como una amenaza política.

Según el evangelio de **San Mateo**, lo que se denomina, como la **matanza de los Inocentes**.

Ordenaría matar a los niños de **Belén** y comarca, menores de dos años, porque consideró, que sería el tiempo transcurrido, según lo hablado con los **Magos**, en que había nacido **el Niño Dios**.

Obviamente, cuando montaba mis primeros belenes, no tenía el conocimiento, que fui adquiriendo más tarde, con las lecturas de la **Historia Sagrada** y de los **Evangelios**, que escuchábamos o leíamos. De todas formas me parecían , como la Biblia en general, unas historias increíbles y muy absorbentes.

Los Reyes Magos.

Pues ahí los tienen, subidos en sus camellos y siguiendo una estrella o cometa. Son los personajes, más misteriosos de la Biblia. Parece verosímil, que llegaron en camellos y que siguieron a un cometa (estrella). Su procedencia, también es motivo de controversia. Hay quienes defienden que provienen de **Oriente** y más concretamente de **Irán (Persia)**.

Esta afirmación, se basa, en que se han encontrado pinturas, en las que aparecen, con un aditamento en la cabeza, como gorro, que termina en pico y pantalones tipo persa, es decir, ajustados a los tobillos, que era la forma de vestirse los guerreros **Partos**, de **Persépolis**



(Representación de los Magos, en San Apolinar el Nuevo de Rávena)

Hay otra versión y que viene enunciada por el **Papa Benedicto XVI**, que fija su procedencia de **Tartessos**.

El evangelio de **San Mateo**, es la única fuente bíblica, que menciona a unos **magos** (no indica ni nombre, ni número), quienes, tras seguir una estrella, buscan al << **rey de los Judíos, que ha nacido en Jerusalén** >>.

[Una pequeña reseña: La primera representación de los **Magos**, corresponda a la catacumba de Priscila en el (siglo III). La representación, de la edad y aspecto de cada uno, ha ido variando; desde ser **Melchor** el más joven, **Gaspar**, anciano con barba y **Baltasar**, con barba castaña y tez blanca, siendo éste el que más ha variado. Es en el siglo XV, al final del gótico, cuando aparece como de raza negra.]

Decíamos que siguieron a un cometa. Dicha estrella o cometa, les guía hasta Jesús, nacido en Belén y a quién presentan ofrendas.

*“Nacido, pues, Jesús en **Belén de Judá**, en los días del rey **Herodes**, llegaron de Oriente a Jerusalén, unos magos diciendo: ¿Dónde está el rey de los Judíos, que acaba de nacer?. (Mateo2, 1-2).”*

*“Y al entrar en la casa, vieron al niño con su madre María y postrándose lo adoraron y abriendo sus tesoros, le ofrecieron regalos: **oro, incienso y mirra** (Mateo 2, 11)”*

Los magos, no lo eran por hacer magia, sino que la palabra griega “**magós**”, significaba también hombres sabios u hombres de ciencia. **Mateo** no explica que fueran astrólogos y que conocieran con precisión el movimiento de alguna estrella, a pesar de la creencia general.

*“La visita al rey de los Judíos, aunque fue bien intencionada, provocó la desconfianza de Herodes, que veía al nuevo **Mesías**, como un rival. A pesar de ser anciano y haber reinado, por más de 30 años, les ruega?, averigüen, el sitio el sitio preciso del nacimiento del Mesías, con el fin de acabar con su potencial competidor.*

*Los sabios, que no sospechan eso, encuentran a **Niño**, lo adoran y le obsequian con oro, incienso y mirra. Un ángel, previene a los magos, de las intenciones de **Herodes** y no regresan”. (De hecho, regresan por otro camino y al morir, fueron enterrados en Saba; después trasladaron sus restos a Constantinopla y más tarde a la catedral de Colonia, donde se encuentran en la actualidad, en un túmulo, tras el altar mayor)*

*“El rey iracundo, manda matar a todos los niños menores de 3 años (la matanza de los Inocentes). José, es avisado en sueños de que debe huir a **Egipto**. (según Mateo)”*

Es por eso, que la **Epifanía**, es el tiempo de los **Reyes Magos**, está dedicada a los niños, que ven en la **Cabalgata**, los regalos, que le llevaron al **Niño Dios**.

3.- Origen de la Navidad y su significado. El Nacimiento de Jesús

Nos acercamos, como cada año, al acontecimiento más importante del mundo cristiano y la noticia de más relevancia para la Humanidad; La **Natividad del Señor**.

Este hecho y todo lo que se anuncia, en el ciclo de la manifestación del **Señor**, a saber: **Adviento, Navidad y Epifanía**, nos introduce, en el espíritu de la **Navidad**. Adviento es el tiempo de preparación, de anuncio de su llegada y **Navidad y Epifanía**, tiempos de celebración.

El **Nacimiento de Jesús**, La **Natividad**, es esencial para todo el **Cristianismo**, es el comienzo, de su fe más directa

Se celebra, el nacimiento de **Jesús**, hijo de **Dios** hecho hombre y presente en la **Tierra**. Con **la Navidad**, comienza a desarrollarse históricamente, el **Cristianismo** en toda la Tierra, que se profundiza y aumenta, tras la muerte de **Jesús**.

Estos acontecimientos, han ocupado y ocupan un lugar destacado, en todos los tiempos y han sido recogidos en todas las facetas del arte. Son innumerables, los manuscritos antiguos, libros- desde el comienzo de la imprenta- **pinturas, frescos murales**, piezas musicales, esculturas, e iglesias, ermitas y/o catedrales, en cuyos, pórticos, **capiteles y retablos**, los canteros y artistas más prestigiosos, han reflejado, escenas relativas a la Navidad.



(Capitel soriano. La Natividad).



(La masacre de los Inocentes en la Cartuja de Pavía)



(Retablo románico. La Natividad)



(La Natividad. Retablo gótico)



(Mural nacimiento de Cristo. Iglesia de San Julián)



(Nacimiento de Jesús. -El Greco-)



(La adoración de los pastores. –Murillo-)



(La adoración de los Magos -Velázquez-). Ya figura Baltasar, negro.

La **Navidad**, ocupa, sólo unas páginas del comienzo de los cuatro **Evangelios** y sin embargo, es una fiesta que celebran más de 2.000 millones de personas en todo el mundo

Pero a pesar de ser algo tan importante, no se sabe exactamente, cuando nació **Jesús**; esto es consecuencia de que la cristiandad, se regía por dos calendarios: el que seguía Occidente (Roma) y el que seguía Oriente (Constantinopla) y había diferencia entre ellos, por lo que hacer un calendario exacto no era sencillo. Fue en 1.582, cuando se crea el calendario, gregoriano, que es el que seguimos.

Y si el año de **la primera Navidad**, es un misterio, no lo es menos, **el día**.

Según la historia, fue, **Julio César**, quien decidió, que ante la arbitrariedad, con que se fijaban los días de cada mes, los meses tuvieran 30 ó 31 días, empezando por Marzo.

Entre el 17 y el 23 de Diciembre, en esas fechas, se celebraban unas fiestas, dedicadas al dios Saturno- **las Saturnalias**-.

Eran fiestas muy importantes para los romanos; paralizaban guerras, los negocios, había intercambio de regalos y liberaban esclavos. Tales tradiciones, se asemejan a las actuales tradiciones de Navidad. En aquellas fechas, era habitual, decorar las casas con muérdago, laureles o pinos, poner guirnalda y encender antorchas y las familias se solían juntar, para celebrar éstas fiestas.

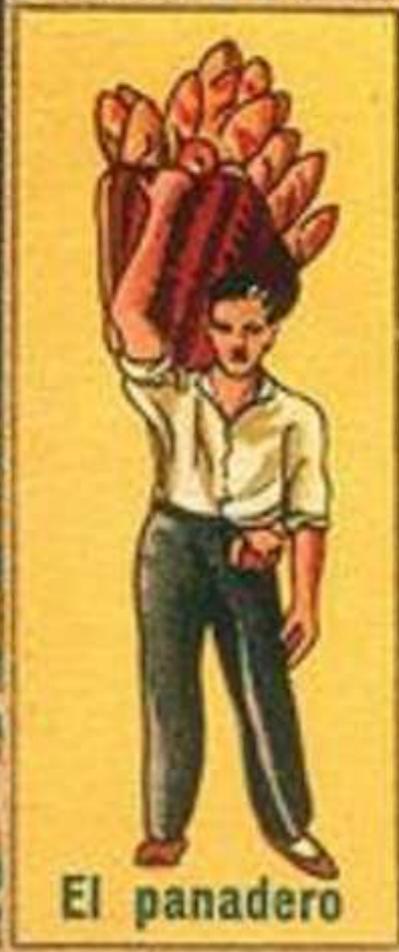
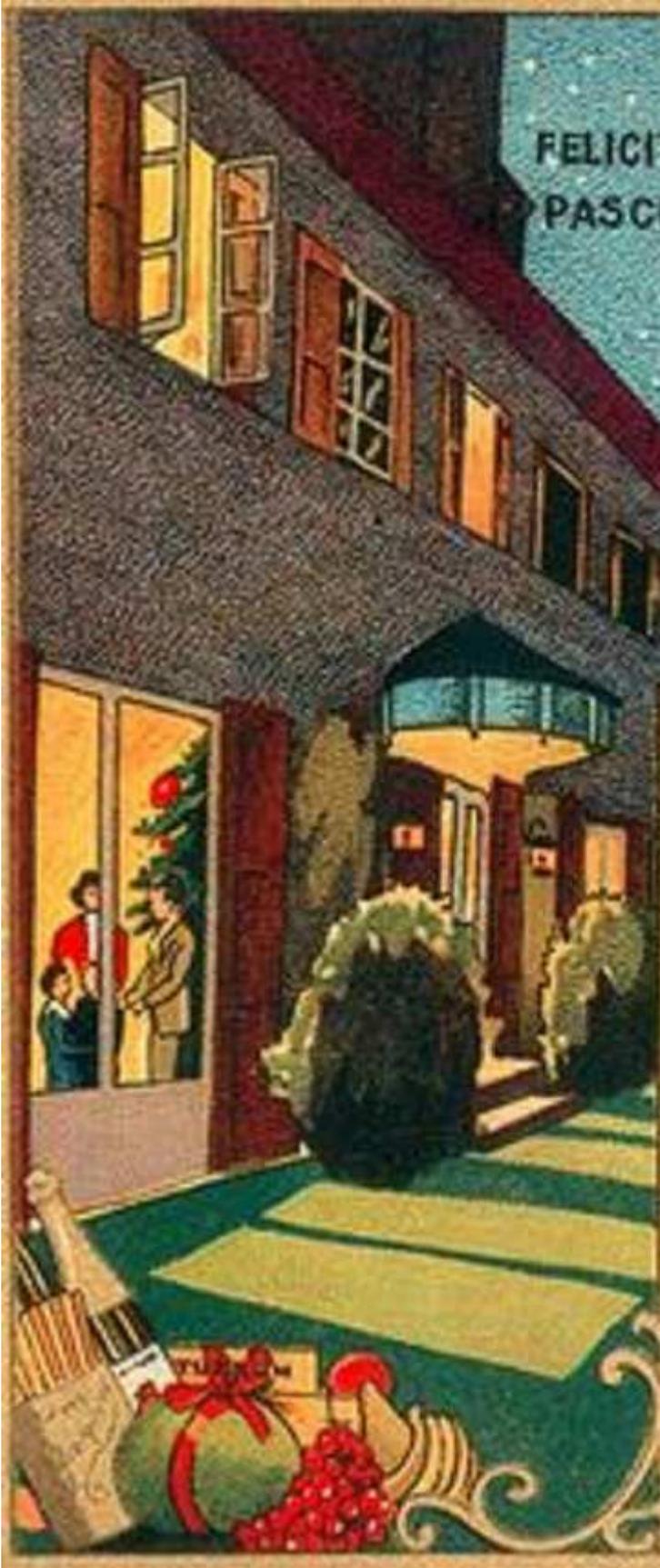
El día del solsticio, que ellos colocaban el 25 de Diciembre, se llamaba "**dies natalis invicti solis**" o día del nacimiento del sol invicto. Era como, si esa noche, empezara a vencer el sol a la noche, como si naciera el sol de nuevo.

Son costumbres, que cuando se decidió celebrar, el nacimiento el **25 de Diciembre**, se mantuvieron. Fue el papa **Julio I**, quien colocó en esa fecha, la **Navidad** y desde entonces se viene celebrando el nacimiento de **Jesús**.

Estos, son hechos históricos, que orientan, sobre el comienzo de la **Navidad** y su influencia en el mundo cristiano, pero ¿cuándo empieza para nosotros la Navidad?. Cuando éramos pequeños, empezaba, cuando tenías vacaciones, cuando llegaban a casa felicitaciones, de gente, que veías en tu casa o en la calle, como éstas:

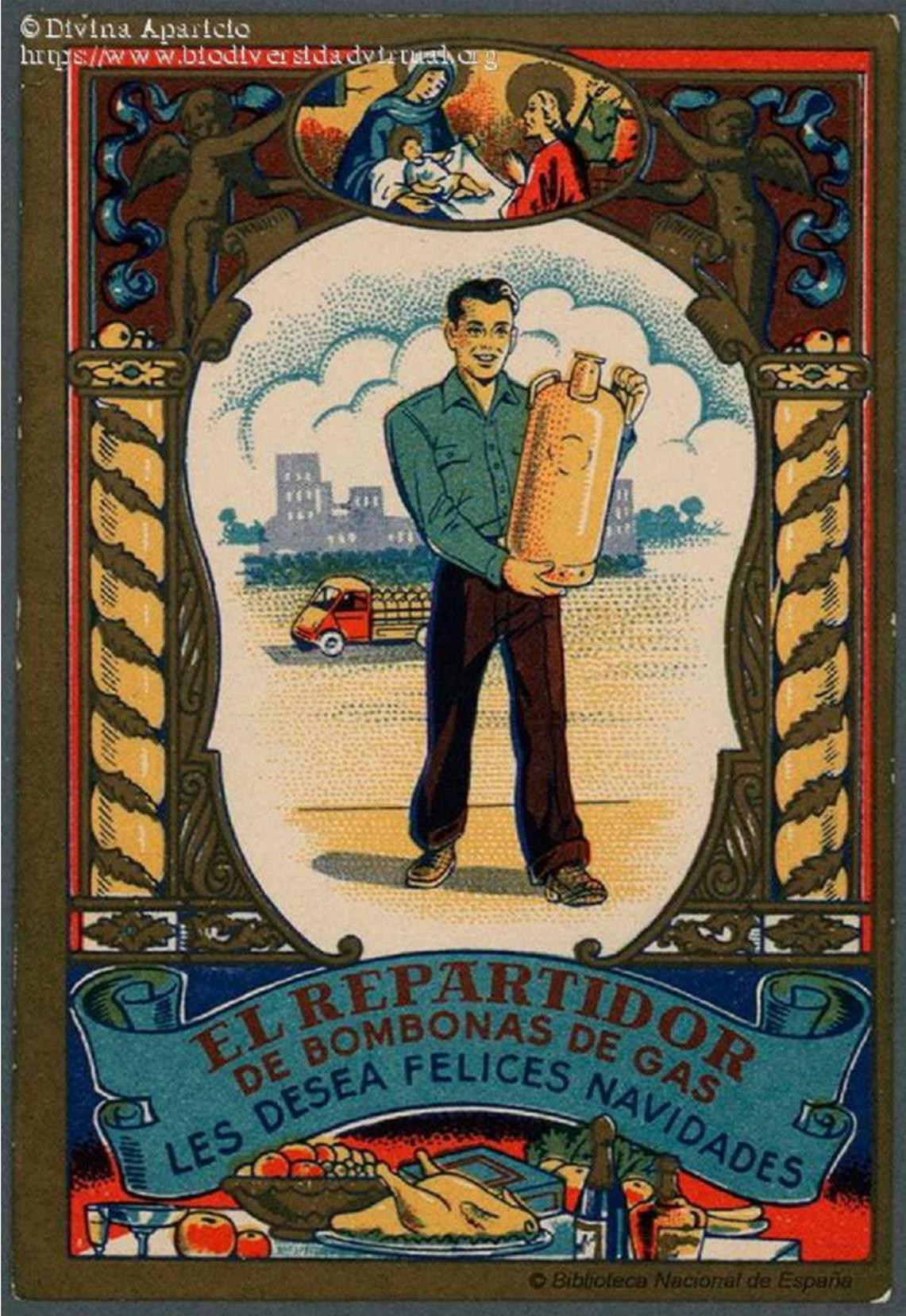


FELICITA A Vd. LAS
PASCUAS DE
NAVIDAD



El panadero

© Divina Aparicio
<https://www.biodiversitydatajournal.org>



Cuando, para combatir el frío, además de los guantes, te calentabas con los cartuchos de castañas asadas, cuando se empezaban a oír y cantar villancicos y se preparaban las casas de forma distinta, más adornos, más alegría, en fin, se olía a **Navidad**.

Pero lo que de verdad, indicaba que empezaba la Navidad, era el **ambiente**, el ambiente que había en la calle, el bullicio, la predisposición a sonreír, que se contagiaba a los demás, a ser amable con la gente, se tenían ganas de salir a la calle a ver escaparates, ver los dulces y exquisiteces, que habían en las confiterías, el olor a canela, a vainilla, mantecados polvorones, a pan recién hecho, en fin, era tiempo de paz y alegría, sin duda porque iba a venir el Niño Dios y nos debía ver, contentos y felices por su llegada.

Hace muchos años, en mi pueblo, no lo he dicho, es, **La Carolina (Jaén)**, olía especialmente a eucalipto, a madera quemada en las chimeneas, a natillas, a magdalenas recién hechas al calor de los obradores, donde se hacían las delicias que preparaban y donde permanecíamos todo lo que podíamos, porque se estaba muy calentito; había llegado la **Navidad**.

Volveré a mi pueblo, más adelante. Los primeros recuerdos de la Navidad, nunca se olvidan.

4.- El belén. Origen y evolución

Ahora, breve reseña histórica: La **celebración del nacimiento de Jesús**, se conoce con relativa precisión, que empieza a celebrarse, a comienzos del siglo IV, con el fin de las persecuciones a la iglesia, por el edicto de **Constantino**; si bien el nacimiento del **belén** no está tan claro.

Parece ser, que fue en las **catácumbas**, donde los primeros cristianos, se reúnen, para hacer celebraciones y surge alguna expresión artística, relacionada con el Misterio.

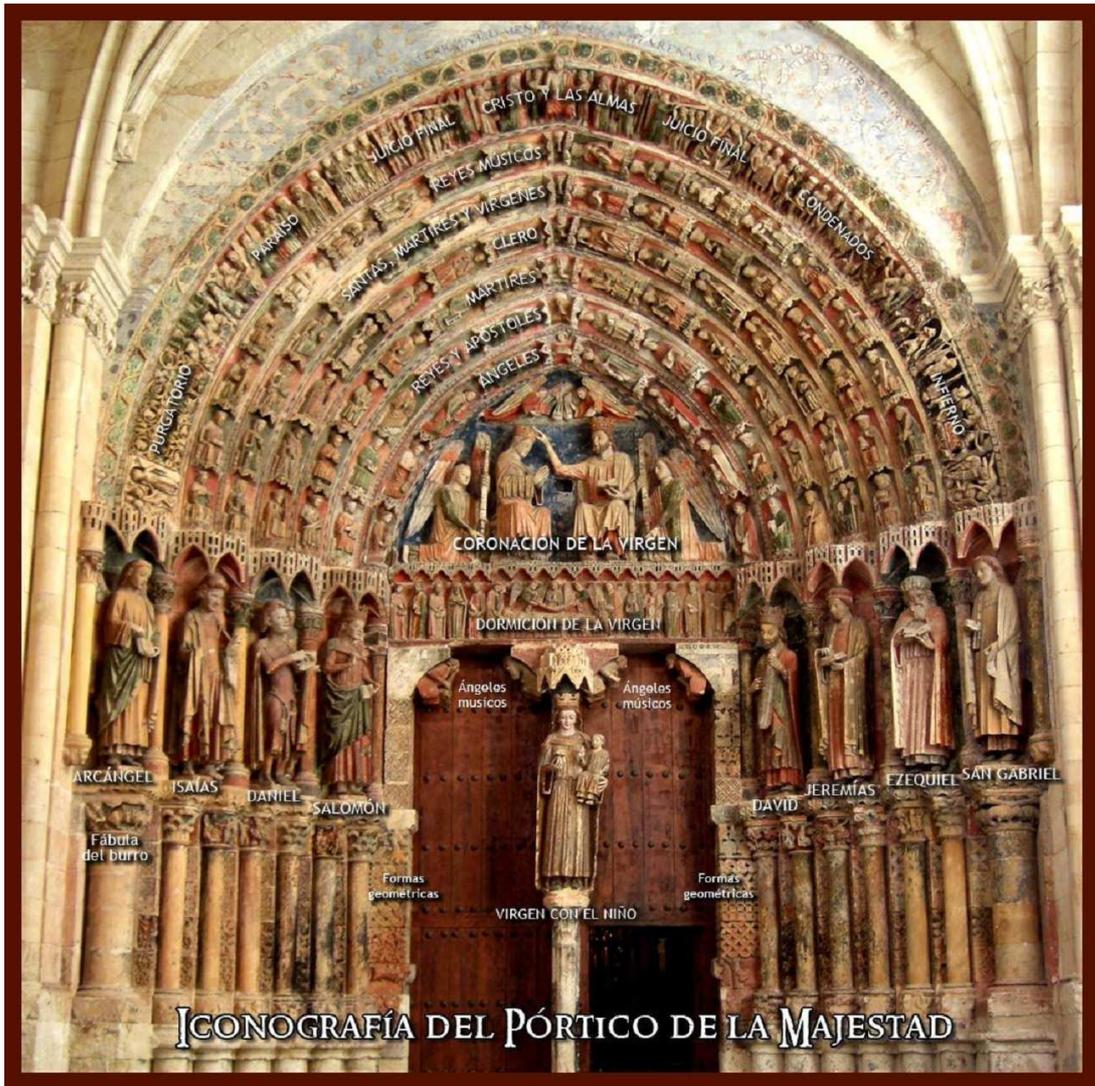
Estas manifestaciones, fueron la base de una ingente cantidad de obras, relacionadas con la escultura, todas ellas con la intención de transmitir, el mensaje de la Navidad. Más tarde, el arte medieval, produce gran cantidad de motivos navideños, que como hemos comentado, se representaban en capiteles y pórticos de iglesias, con el fin de enseñar al pueblo, la Historia Sagrada, con las imágenes talladas en piedra.



(Detalle, adoración Magos. Puerta de Palos. Catedral de Sevilla)



(Detalle, altar mayor. Adoración Reyes Magos. Altar Mayor Catedral de Sevilla)



(Pórtico de la Majestad. Colegiata de Santa María)

Pero fue, **San Francisco de Asís**, quién en 1.223, pide permiso al papa **Honorio III**, para montar un belén viviente, en el bosque de **Greccio**, en la Toscana italiana. Se le considera, el primer belenista. Este hecho impulsó la conmemoración plástica del nacimiento de **Cristo**.

Posteriormente, **Nápoles**, se convierte en la ciudad más importante, en el florecimiento del Belén y el pesebre napolitano crea escuela, por la meticulosidad y detalle de las figuras y aditamentos.

El mayor barroquismo y elegancia, corresponde al cortejo de los **Reyes Magos**, y aparecen, tipos del Nápoles más humilde: el carnicero, el mendigo, el ciego, la vendedora ambulante y personajes cotidianos.



(Cortejo de los Reyes Magos, de un belén napolitano)



(Escena de belén napolitano)

En España, cuando **Carlos III**, viene a España a ocupar el trono, se trae ésta afición; habilita una gran sala, en el **Palacio Real** para montar un enorme belén, que lo vea todo el pueblo. La gran repercusión que tiene, hace que Carlos IV, encargue a los mejores artistas, más piezas, extendiéndose por el Levante, donde destaca el genial murciano **Francisco Salzillo** (1.707-1.783).

Es en el siglo, XIX, cuando la costumbre de montar el belén se extiende a los hogares.

En España y des luego en Sevilla, hay ejemplos muy notorios, de cómo cada año, distintos centros, asociaciones, fundaciones, iglesias, conventos etc., montan preciosos belenes que nos hacen disfrutar y rememorar el **Nacimiento del Hijo de Dios.**

También hoy, os he montado éste belén, no material, que he preparado, para que tengáis uno en éstas fechas. Espero que sea de vuestro agrado



(La anunciación del ángel a María).



(Visita a su prima Isabel)



(Anunciación a los pastores)



(María y José, buscando posada)



(Haciendo el empadronamiento).



(El portal de belén y adoración de los pastores)



(Los Magos, camino de Belén)



(Los Reyes Magos, adorando al niño Jesús)



(Escena del belén. A la izquierda el ciego, con un lazarillo)



(Vendedores en Belén)



(Escena de ladronzuelo, robando huevos). Abajo, el castillo de Herodes





(Huida a Egipto. El ángel le anuncia, que Herodes quiere matar al niño)

Hasta aquí, nuestro belén virtual.

Es obligado decir, que entre nosotros, concretamente en Córdoba, tenemos un compañero nuestro, excelente belenista, que es Rafael Jurado, a quién dedico ésta pequeña reseña y que junto a sus conocimientos, une una gran sensibilidad, que se refleja en sus belenes. Si fuera posible, merecería la pena acercarse a ver su belén.

He incorporado, una imagen del belén montado el año pasado, para ver su maestría.

Me ha mandado, una serie de imágenes de su belén, con escenas del mismo, pero, no las he podido recuperar del dropbox.



(Imagen del portal de belén, de Rafael Jurado).

5.- Los villancicos

Nos traen, cada año, al comienzo la Navidad.

Los **villancicos**, eran canciones profanas, con estribillo, de origen popular y armonizadas a varias voces; posteriormente, comenzaron a cantarse en las iglesias y a asociarse con la Navidad.

Aparecen entre los siglos XV y XVIII, en pleno renacimiento español; empezaron a cantarse en España, Portugal y más tarde en Hispanoamérica. Son cantadas por los **villanos** o habitantes de las villas, generalmente campesinos u otros habitantes del medio rural.

La evolución del villancico de temática religiosa, mantuvo la costumbre cristiana de la fiesta de la **Navidad del Señor**. Por eso en la actualidad se denomina villancico, a un canto de Navidad.

En el diccionario de la RAE, la primera acepción es: canción popular principalmente de tema religioso, que se canta en **Navidad** y en los días cercanos a ésta. Equivale a la **Christmas Carol**, en inglés y al **Noël** francés.

Son famosos los: Campana, sobre campana, Los peces en el río, Arre borriquito.....) y tantos otros.

Estos cánticos, anuncian que la **Navidad** ha llegado y que el fin de año está llamando a la puerta.

(poner un villancico)

6.- Nochebuena y recuerdos.

Lo primero, que me vino a la memoria, relativo a la **Navidad**, cuando iba a comenzar mi relato, son recuerdos de mi infancia. Mi infancia la recuerdo, como la etapa más feliz de mi vida. Todo lo que recuerdo, son vivencias y momentos dichosos, por eso y porque quizás, mi mente, mi memoria sólo se queda con los que son agradables. Lo cierto y verdad es que guardo un buen recuerdo de ella.

Entre los que me resultan más reconfortantes, son los de los viajes y estancias en mi pueblo, **La Carolina (Jaén)**, al que íbamos en familia, en verano y en Navidad, pero la **Navidad**, era mucho más entrañable; sobre todo, la **Nochebuena**. Era la fiesta de la unión familiar, todos juntos, niños y mayores, padres, hermanos, tías, primos y un ambiente, que no se daba en cualquier otro acontecimiento o reunión; parecía, que todo el mundo, quería sentirse y se sentía feliz, alegre, risueño; creo que la **felicidad**, es, **la infancia**, o la consecuencia de la infancia; sus juegos, tus amigos, tus excursiones, los **Reyes Magos**, el **Nacimiento**, la reunión en torno a una mesa, la cena de **Nochebuena**, que se convertía, para nosotros, en un sorprendente espectáculo, en fin, eso es, para mí, visto en perspectiva, la felicidad.

Pero volvamos, a la Navidad en mi pueblo. Allí íbamos, cuando éramos más pequeños, cada año, por **Navidad**, desde **Jaén** a **La Carolina**. La familia de mi padre, tenía un hotel en el pueblo que regentaban mis tías y como además de nosotros, que éramos 7, estaban: mis 5 tías, hermanas de mi padre, mis 2 primos y algún otro familiar más lejano-los cito, para que no se enfaden si me olvido de alguno- la cena de **Nochebuena**, era todo un acontecimiento.

Recuerdo que hacía, mucho frío, los niños, los que íbamos de la capital, mis primos, que vivían en el pueblo, sus amigos, salíamos a la calle, todos con abrigos, bufandas y guantes- si ahora tuviera que hacerlo, lo primero que me pondría, sería un

gorro de lana.... en eso se nota el paso del tiempo, en cómo se pierde el pelo, bueno, entre otras cosas.

Como decía, antes de la cena, íbamos en pandilla, de casa en casa, cantando villancicos y pidiendo el aguinaldo, que unas veces, eran unas perras y otras, unos dulces navideños, con algo para beber: agua, gaseosa, algún refresco, en fin algo para pasar, lo que nos daban. La noche era fría y cuando entrábamos en una casa, nos costaba salir.

La cena en el hotel de mis tías, la recordaré siempre. Mis tías, eran buenas cocineras y los más pequeños, nos encargábamos de poner la mesa y enredar un poco, pero esperábamos impacientes, el comienzo del festín.

Preparaban de primero, **el reloj**, que se convirtió en un clásico en cada Nochebuena. El **reloj**, consistía, en una enorme fuente circular, de ensaladilla rusa, decorada, como un reloj: en el centro, un círculo de huevo duro, blanca la clara por fuera y amarillo yema por dentro; las manillas del reloj, la formaban, tiras de pimiento rojo, cocido y cortadas con la forma de las agujas de un reloj, con punta de flecha recortada incluida y las horas, se hacían también, con tiritas pequeñas de pimiento rojo, con números romanos. Todo un espectáculo, sobre todo la primera vez, que lo hicieron.

Luego, se preparaba el plato principal, que solía ser pollo en pepitoria o quizás pavo, pero éramos más de pollo, que nos gustaba más. He de decir pollos, lo que hoy llaman capones, porque éramos un montón y con buen saque todos. Os estoy hablando del tiempo de mar y castaña.

Si el tiempo, me lo permite, contaré, una pequeña anécdota, de la Nochebuena, si no, lo dejamos para otro día: creo que sabéis, que antiguamente, los pollos, se vendían “vestidos”, es decir, con cresta, plumas y todo. La cocina del hotel, era muy grande, cuadrada, con fogones en un lado, habitación anexa como despensa, llena de perlas, ollas, etc. y las viandas y/o productos que se iban a consumir. Tenía un patio anexo tras una puerta de cristales, con entre otras cosas, como pila y tendedero y los pollos.

Creo que sabéis, que antes, para prepararlos, primero, había que matarlos sobre la marcha, antes de echarlos en agua hirviendo, para poderle quitar las plumas. Era lo que hacían todos los años, pero uno de ellos, me dijeron, que lo hiciera yo; me daba cosa, pero vi, como lo hacían con otros y allá que me dirigía yo, con mi gran cuchillo en la mano, para hacer de matarife.

No resultó, ser tan fácil, entre que había que sujetar al pollo, cogerle por el pico y luego, darle un tajo fuerte, en el cuello, no hice bien la suerte de matar y allí que salió el pollo, con la cabeza, corriendo por la cocina, con el cuello casi colgando y mis

tías y yo, corriendo detrás de él, hasta que lo pudimos coger; mis tías se rieron un montón, pero a mí, se me iba a salir el corazón, del susto que pasé.

Cuando iba por estas reflexiones, me acordé, de lo que dijo Aznar y/o Rajoy, en el Congreso, aquello de “vaya rollo que les he largado”, en éste caso, les estoy largando. Pensé que luego podría eliminar lo que resultara, más innecesario, pero sigo escribiendo.

7.- La Epifanía del Señor, Reyes Magos y la Cabalgata.

La **Epifanía del Señor**, es junto a la **Navidad**, fiesta de celebración, como ya he dicho; la Nochebuena y Navidad es celebración de la familia, pero la Epifanía, Los Reyes Magos y la Cabalgata, es para los niños.

Entramos, en éste punto, en el terreno de los niños, el día de los Reyes Magos es el que esperan con más ilusión. Los niños disfrutaban mucho y son los principales protagonistas en éstos días de Reyes y Cabalgata.

Los **Reyes Magos**, llevaron al **Niño Jesús**, tres cofres dorados, con **oro, incienso y mirra**; oro por ser **Rey**, incienso, por ser **Dios** y mirra, por ser **hombre**. De ahí viene, la costumbre de que los Reyes, en la Cabalgata, den regalos a los niños.

¿Habéis mirado los ojos de los niños, esperando y viendo la Cabalgata?, es todo un espectáculo, en sus ojos asombrados, brilla la **Gloria del cielo** en la tierra. Es para ellos, el día más hermoso.

Miran, llenos de asombro, curiosidad, se quedan sin habla, hablan por ellos, sus padres y con sus miradas, transmiten sus emociones, que nacen de lo más profundo de su inocencia. Cada uno de ellos, mirando el espectáculo, de la Cabalgata, a veces se olvidan de todo, se transportarán a lugares desconocidos, donde viven los camellos y viendo ése cortejo, se quedan sin habla, sus ojos hablan por ellos y sus padres, les sacan de su éxtasis, animándoles a que griten, pidiéndoles a los Reyes, que no olviden sus regalos.

Ven camellos, quizás por primera vez, muchas luces y cómo lanzan caramelos, que sus padres, recogen para ellos, ¿para ellos?.

El que os habla, cuando mis hijas eran pequeñas, las animaba y gritaba con ellas al paso de la Cabalgata y cuando llegamos a Sevilla, ¡¡ que pedazo de Cabalgata!, disfrutaba como no os podéis imaginar.

Cogíamos algunos caramelos, sobre todo yo y algunos años, que no pudimos coger muchos, se me ocurrió la forma de que disfrutaran más. Veíamos la Cabalgata en la C/ Asunción, en un balcón de mi oficina, que estaba en un primer piso; allí llegaban caramelos, pero pocos y veía que se desilusionaban un poco; al año siguiente y sucesivos, solucioné el problema.

Con la ayuda de mi mujer, María Dolores, que les ponía en primera fila, las distraía y que se cuidaba de que saludaran y gritaran mucho, para que los Reyes las vieran, yo, en segunda fila, y con una bolsa enorme de caramelos que había guardado en la oficina, iba cogiendo puñados y cada vez que pasaba un Rey Mago, les decía que gritaran y les pidieran caramelos y sus regalos y ¡oh! maravilla, les lanzaba desde la bolsa que llevaba, muchos caramelos al aire, como si los hubiera lanzado el Rey, era “magia”. Resultó un éxito.

Tengo el espíritu, de un niño grande, con algo de imaginación y que se ilusiona, fácilmente con las cosas y me ilusionaba, al mismo tiempo con mis hijas.; era y es el tiempo de la ilusión, para los más pequeños.

Queridos niños, los Reyes Magos existen, es imposible, que nadie, salvo ellos, puedan regalar, tanta alegría.

8.- La Navidad, la familia y las tradiciones

Es evidente, por lo que he dicho anteriormente, que la **Navidad**, las navidades, son fiestas **de unión familiar**; de reunirse, con todos tus seres queridos, fechas en que suele reinar el buen ambiente y cada uno intenta aportar, su mejor disposición, para que éstas sean lo más agradables posibles.

También es verdad, que te acuerdas, de los que no ya no pueden estar con nosotros y a los que tanto les hubiera gustado, vernos a todos reunidos. Ellos nos infundieron, los principios y valores que defendemos y que mantendremos por siempre. Muchas gracias, padres.

Mi familia más directa, mi mujer y mis tres hijas, debido a mi profesión, nunca hemos estado, en éstas fechas, con el resto de nuestra familia; así que como **José y María**, cuando fueron a empadronarse y no montados en un pollino, son otros tiempos, hemos sido, los que nos desplazábamos a los sitios donde estaba, el resto de familiares.

Estando en Barcelona, veníamos a Jaén, con una niña pequeña, mi hija Verónica, en un viaje en coche, muy largo y después, según fue aumentando la familia,

ya ubicados en Córdoba, íbamos a Jaén y Granada, donde estaban nuestros familiares, para compartir con ellos, las Navidades; después, ya en Sevilla, seguimos haciendo lo mismo.

Cuando mis hijas se hicieron mayores, protestaban diciendo, que por qué, teníamos que ser siempre nosotros, los que viajáramos. Era cierto; las conformábamos, diciendo, que en nuestra casa, no cabía tanta gente y que ellos tenían cada uno, en sus casas, sitio para alojarnos a nosotros.

Una vez hecho el viaje, la verdad es, que la integración y participación, era total.

Aún recuerdo una **Nochebuena**, en que nos reunimos, en la casa de mi hermano Eduardo, en Granada, toda la familia, la de Jaén, las de Granada y nosotros, que fuimos desde Sevilla, alrededor, de una enorme chimenea, que tenía en la parte superior, donde estuvimos asando chuletas de cordero y otros productos, hasta que dijimos, basta.

La principal responsable, de mantener la **unión familiar**, -tanto con los de Jaén, como con mis tres hermanos y familias de Granada-, ha sido María Dolores, mi mujer, quién si en algún momento estábamos perezosos, para hacer los desplazamientos, siempre nos infundía el espíritu y la importancia, de la unión familiar.

Yo, también era partidario, pero la que impulsaba la necesidad de viajar, de unirse con el resto de la familia y mantener una buena armonía, era ella, por lo que hoy y siempre agradeceré, su disposición y su empuje, por mantener ése espíritu y la importancia, de que las familias permanezcan unidas, como vinculo de unión y por luchar por mantener las tradiciones, que hemos querido transmitir a nuestras hijas.

8.- La Navidad en los últimos tiempos

Como veo, caras de fatiga, quizás con razón, por lo que os estoy diciendo, terminaré, refiriéndome, a lo que es la Navidad, en los últimos años.

Afortunadamente, la fiesta de la Navidad, se sigue celebrando, se sigue manteniendo su olor en las calles, en los conventos, en los obradores, en las casas, se han mantenido y se han hecho, más presentes; lo mismo ocurre, con las luces y el alumbrado, que ahora se hacen cada año, compitiendo con el anterior, en cantidad, diseño y calidad.

Desafortunadamente, hay cada vez más, manifestaciones, que minimizan, los valores que representa, la presencia de Cristo, recién nacido, en la historia de la

humanidad y que pretenden ningunear, el feliz acontecimiento, que los cristianos celebran, celebramos.

Por eso, la Navidad, debe mantenerse y reafirmarse, con la misma convicción, de los que la celebraron, por vez primera y que **Dios** vino a éste mundo, para hacerse hombre y hacer presente el milagro de su presencia en la tierra.

Hoy la fiesta de la **Navidad**, es más consumista cada vez, comienza cuando los grandes almacenes y todo tipo de comercios, tiendas, empiezan anunciando la Navidad, mucho antes del Adviento. En Octubre, ya hay luces de colores y escaparates, con todo tipo de adornos navideños, con los colores, rojos y verdes, tan típicos de éstas fechas, también muchos dorados; villancicos, autóctonos o importados, en nuestro idioma y en inglés y golosinas, dulces navideños y todo lo que pueda entrar por los ojos.

Pero, no caigamos en la melancolía. Aún se conservan vivas nuestras tradiciones y en Andalucía y desde luego Sevilla, es una de las ciudades, donde mejor se guardan sus tradiciones; hay que luchar por ellas, por mantenerlas; un pueblo que no respeta y mantiene sus tradiciones, pierde su memoria y si pierde su memoria, pierde su identidad

Es verdad, que los tiempos cambian y la sociedad avanza a ritmo vertiginoso, pero lo importante es, que el espíritu y el significado de la Navidad, no se vaya diluyendo, que traslademos a nuestros hijos y/o nietos, conservar ésta hermosa tradición, montar el belén y cantarle al Niño Dios, las canciones, que el pueblo, los villanos- de ahí el nombre de villancico- le cantaban delante de él. Esta es la tarea, que las nuevas generaciones, deben asumir y mantener, como así viene ocurriendo desde hace más de 2.000 años.

Pero también en éstas fechas y durante ya varios años, hay pueblos enteros, hombres mujeres y niños, que no pueden disfrutar de éstas fiestas, que su meta es, la de sobrevivir; que muchas familias, son masacradas, asesinadas, sus hijos: niños, niñas y mujeres, son violadas y vendidas como esclavas. Los **inocentes**, no son sólo, los niños pequeños, que Herodes mandó matar, para intentar, matar también al niño **Rey de los Judíos** y que suponía una amenaza contra él y de los que no podemos olvidarnos.

Hoy hay muchos Herodes, en el mundo, que justifican sus atrocidades, ante la indiferencia y consentimiento, de muchos países, con intereses espureos, desde luego, muy alejados, del espíritu que nos transmite nuestra Navidad.

Hay que recordar y mantener, que la **Navidad**, congrega a los fieles del **Cristianismo**, en todas sus versiones, alrededor del pesebre, donde nace el niño **Jesús** y donde se hace presente, el milagro de la presencia de **Dios**.

Pidamos al **Niño Dios**, que su misericordia, alcance a éstos niños desamparados y que su luz, ilumine los negros corazones, de los que permiten las atrocidades, que se cometen, en todo el mundo.

Con ésa confianza y fe, os digo:

La señal ya ha llegado, que Dios viene a nacer entre nosotros.

“Mirad que la Virgen está encinta y dará a luz a un niño al que pondrá por nombre Emmnauel”.

María y José, van por las calles de cada pueblo y ciudad, en busca de posada
¡¡ Que la luz de Belén, ilumine, cada uno de vuestros hogares y que el nacimiento de Cristo, renueve en cada persona, el amor fraterno y la voluntad de darse a los demás!!

He dicho.

